

Exmo Senor

El corazon, q<sup>e</sup> esta exesivamente adolorido, no sabe  
 pintar sus males, sino à fuerxa de vollosos, ni dárles  
 otro color, que el que vierte por sus ojos. Despues, que en  
 esta humilde Provincia de Predicadores me coloça en su  
 maior situacion, poniendome por su cabeza (como ten-  
 go dado parte à V.C.) he venido à conocer, que rubi à  
 este lugar para ver el atalaya de los trabajos, que los  
 inescusable Juicio del Altísimo embia sobre los  
 hijos de aquel, que valio por fiasco del Mundo, Santa  
 Domingo. No hacia mucho tiempo, que padecimos en  
 el Convento de Junco la ruina de gran parte de su  
 Iglesia, y quando à fuerxa de nuestro sudor procura-  
 bamos su reparo; he tenido por colmo de mis penas, y  
 extremo de mi Relacia el ver con mis propios ojos, sin  
 poderlo remediar, venirse al suelo el edificio de la Igla-  
 sia y Capilla de Nra S<sup>a</sup> del Rosario, desta Ciudad, à  
 causa del horrible terremoto, q<sup>e</sup> ocaecio el doce del  
 que corre, entre las siete, y las ocho yela mañana, con  
 otros cinco, q<sup>e</sup> le subyguieron, aunque menor fueren.  
 Esta ruina es tal, que à Juicio se inteligenter es na-  
 da la q<sup>e</sup> el mismo Terremoto causo en otros lugares,  
 asi se esta Ciudad, como se sus Pueblos vecinos. En  
 ella quedaron sepultados debaxo dela tierra sus pre-  
 cisos imagenes, sus primorosos pinturas, sus At-  
 laxes adornados, sus costosos sonoros Organos, y to-  
 do lo hexmoro, q<sup>e</sup> habia, sin que tuviéremos el consue-  
 lo, q<sup>e</sup> nos quedare à lo menor alguno de sus Coros.



1891  
paxa alabar en el, el nombre el Señor en los ofi-  
divinos, antes bien, aumentando mas nuestro dolor  
poder contener las lagrimas al ver sacar de entre  
tierra los Cuerpos ya vivos, ya defuntos. A esta ve-  
ga, que las habitaciones de las Celdas han  
ley, que dependan ha una, u otra, en donde  
no amenaze peligro, de muerte, q. es p  
ligiosos sufran las incomodidades de  
y durmiendo, como en monton, en que  
se consideren menos peligrosas, ya  
do por conveniencia admitir las pias  
nos hacen variar personas, p. la  
Cavas particulares. Si es menos digno  
el ver la grande incomodidad, q. sufrun  
donos en lo estrecho de una Sala, p. los dio  
teniendo el un Sacerdote, q. aguardar a q. el  
cluid su sacrificio p. ocupar el mismo lugar. En fi-  
Como Señor, nuestra miseria ha llegado al extre-  
mo, q. no es capaz de una persona alguna, a  
desnuda toda humanidad, q. no se la tome al u-  
y mas se pone los ojos en las glorias de mi. Tem-  
primero. Las quales cosas vin oxar mucho, q.  
to, por no molestar la paciencia V.C. pongo de la  
de sus benevolos ojos, p. reverente el traba-  
necesidad, q. nos oprime, y suplicarle rendidame  
se digne, de informar esto mismo a la Real piedad  
nuestro Católico Monarca: pues no dudo, que lle-  
do al trono el clamor de nuestra indigencia, por n-  
re tales manos, movera su Real magnificencia, p-  
se oponga a nuestras repetidas desdichas. Y por el





rente, no sea pequeño favor, si para el ~~necesario~~ <sup>141</sup> ~~186~~  
de Auxilios, y oficiales, y p.<sup>a</sup> descargan las maderas, y  
la tesa, q.<sup>a</sup> ha quedado de algunos lados de la iglesia y  
Convento, mandare V.C. que el dinero, q.<sup>a</sup> esta en este  
Colegio, de lo que exhiben los Graduados de la Univer-  
sidad (que segun estoi informado del p.<sup>a</sup> Rector, es poco  
mas de dos mil p.<sup>a</sup>) se aplicase p.<sup>a</sup> las sobredichas  
ruinas de esta iglesia, Convento, y del mismo Colegio,  
en q.<sup>a</sup> se celebran las funciones de dha Universidad. Y  
para que la piedad de los Fieles se esfuerce con las  
limosnas, a q.<sup>a</sup> alcanzaren, suplico del mismo modo  
a V.C. se digne de concederles benignamente las indul-  
gencias, que hallare por conveniente, para q.<sup>a</sup> durante  
la presente necesidad, las logren todas aquellas perso-  
nas, q.<sup>a</sup> voluntariamente concurrieren con sus limos-  
nas, o servicios personales. A cuyo favor quedara  
m.<sup>a</sup> Prov.<sup>a</sup> sumamente obligada, viviendo siempre agra-  
decida, y deseosa de ocuparse en quanto V.C. se digna-  
re ordenarla.

Dios quando la importante vida de V.C. lo  
muchos años, q.<sup>a</sup> esta hum.<sup>a</sup> Prov.<sup>a</sup> ha menester. De es-  
te su Con.to de Santa Fe. a 15 de Julio de 1785.

J.<sup>a</sup> y Ex.<sup>a</sup> S.<sup>a</sup>

Se posita alas plantas de Vx.<sup>a</sup> J.<sup>a</sup> y Ex.<sup>a</sup>  
Sumas rendido Suero, y Capell.<sup>a</sup>

J.<sup>a</sup> Juan Inf. Rojas

Como S.<sup>a</sup> D. D. Antonio Cavallero, y Congora